

Iglesia Episcopal de San Pablo

7843 Park Place Blvd. Houston, TX 77087



Santa Eucaristía – Rito II

20 de Abril, 2025

Día de Pascua

La Colecta

Dios omnipotente, que por medio de tu Hijo unigénito Jesucristo has vencido la muerte y nos abriste la puerta de la vida eterna: Concede a los que celebramos con gozo el día de la resurrección del Señor, que seamos resucitados de la muerte del pecado por tu Espíritu vivificador; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Hechos 10:34–43

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo:

—Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno. Dios habló a los descendientes de Israel, anunciando el mensaje de paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Ustedes bien saben lo que pasó en toda la tierra de los judíos, comenzando en Galilea, después que Juan proclamó que era necesario bautizarse. Saben que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que Jesús anduvo haciendo bien y sanando a todos los que sufrían bajo el poder del diablo. Esto pudo hacerlo porque Dios estaba con él, y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en la región de Judea y en Jerusalén. Después lo mataron, colgándolo en una cruz. Pero Dios lo resucitó al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 118:1–2, 14–24 salmo 104:25-35, 37 LOC

- 1 Den gracias al Señor, porque él es bueno; *
para siempre es su misericordia.
- 2 Diga ahora Israel: *
“Para siempre es su misericordia”.
- 14 Mi fuerza y mi refugio es el Señor, *
y él me ha sido por salvación.
- 15 Hay voz de júbilo y victoria *
en las tiendas de los justos:
- 16 “¡La diestra del Señor ha triunfado! *
¡La diestra del Señor es excelsa!
¡La diestra del Señor ha triunfado!”
- 17 No he de morir, sino que viviré. *
y contaré las hazañas del Señor.
- 18 Me castigó gravemente el Señor, *
mas no me entregó a la muerte.
- 19 Abranme las puertas de justicia; *
entraré por ellas, y daré gracias al Señor.
- 20 “Esta es la puerta del Señor; *
por ella entrarán los justos”.
- 21 Daré gracias porque me respondiste, *
y me has sido de salvación.
- 22 La misma piedra que desecharon los edificadores, *
ha venido a ser la cabeza del ángulo.
- 23 Esto es lo que ha hecho el Señor, *
y es maravilloso a nuestros ojos.
- 24 Este es el día en que actuó el Señor; *
regocijémonos y alegrémonos en él.

Segunda Lectura

La Epístola

1 Corintios 15:19–26

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios

Si nuestra esperanza en Cristo solamente vale para esta vida, somos los más desdichados de todos.

Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida. Pero cada uno en el orden que le corresponda: Cristo en primer lugar; después, cuando Cristo vuelva, los que son suyos. Entonces vendrá el fin, cuando Cristo derrote a todos los señoríos, autoridades y poderes, y entregue el reino al Dios y Padre. Porque Cristo tiene que reinar hasta que todos sus enemigos estén puestos debajo de sus pies; y el último enemigo que será derrotado es la muerte.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Evangelio

San Juan 20:1-18

✠ El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Entonces se fue corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto!

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, y entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Pues todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar. Luego, aquellos discípulos regresaron a su casa.

María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: —Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les dijo: —Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.

Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: —Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: —Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.

Jesús entonces le dijo: —¡María!

Ella se volvió y le dijo en hebreo: —¡Rabuni! (que quiere decir: «Maestro»).

Jesús le dijo: —No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.

Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Credo de los Inmigrantes

Creo en Dios Todopoderoso, quien guió a su pueblo durante el éxodo y en el exilio, el Dios de José en Egipto y de Daniel en Babilonia, el Dios de los extranjeros y los inmigrantes.

Creo en Jesucristo, el galileo desplazado, que nació lejos de su hogar y de su gente; que tuvo que ir de su país con sus padres porque su vida corría peligro,

y cuando regresó del exilio tuvo que sufrir la opresión del tirano Poncio Pilato, servidor de un imperio extranjero;

quien fue perseguido, injuriado y finalmente torturado; fue acusado y condenado a muerte en un juicio injusto.

Sin embargo, al tercer día, ese Jesús despreciado resucitó de la muerte, no como extranjero, sino para ofrecernos la ciudadanía de los cielos.

Creo en el Espíritu Santo, el inmigrante eterno del reino de Dios entre nosotros, quien habla todas las lenguas, habita en todos los

países y reúne a todas las razas.

Creo en la iglesia como un hogar seguro para todo extranjero y creyente que la forma, quienes hablan un mismo idioma y tienen un mismo propósito.

Creo que la comunión de los santos comienza cuando aceptamos la diversidad de los santos.

Creo en el perdón que nos hace a todos iguales y en la reconciliación que nos identifica mucho más que la raza, el idioma o la nacionalidad.

Creo que Dios, en la resurrección, nos reúne a todos como un solo pueblo en el que todos somos distintos pero iguales al mismo tiempo.

Creo en la vida eterna más allá de este mundo, en la cual nadie será inmigrante sino todos ciudadanos del reino de Dios que no tendrá fin. Amén.

Reconocimiento

“Credo de los Inmigrantes por el reverendo José Luis Casal”

A los que se reúnen con nosotros por primera vez: Bienvenidos a San Pablo. Estamos encantados de que hayan elegido estar con nosotros hoy y esperamos que su experiencia sea gratificante. Si hay algo que podamos hacer por usted, no dude en ponerse en contacto con nosotros. Nos gustaría conocerle.

**PUERTAS ABIERTAS –
CORAZONES ABIERTOS
SOMOS UNA FAMILIA DE AMOR EN CRISTO**

Declaración de la misión de St Paul's/San Pablo:

**Nuestras puertas y nuestros corazones están abiertos
para todos los que buscan conocer a Dios.**

- El Arzobispo de Canterbury - Justin
- Nuestro Obispo Presidente - Sean
- Nuestros Obispos - Andy, Kai, Jeff, Héctor, Brain
- Nuestro Clero - Ed, y Misael
- Nuestro Guardián Mayor – Yeni
- Nuestro Guardián Menor - Julio
- Los líderes de nuestra nación - especialmente Donald, el Congreso de los Estados Unidos, la Corte Suprema, Greg, John y toda la autoridad, para que por su liderazgo podamos llevar una vida tranquila y pacífica al servicio de Dios y para su honor y gloria.
- Nuestra familia de la Iglesia - por los que están en el liderazgo y por cada miembro de San Pablo, tanto presentes como ausentes
- Por los enfermos
- Por los que han fallecido
- Los que celebran cumpleaños y aniversarios

GREMIO DEL ALTAR: Bertha y Fransica

CLERO Y PERSONAL AL SERVICIO DE SAN PAUL

Vicario	Rev. Ed Gómez
Curate	Rev. Misael Pacheco Guevara
Organista	Phil Scoles
Directora del Coro	Kari Zimmerman
Música	José Sanchez
Guardián Mayor	Yeni Cabrera
Guardián Menor	Julio Olvera
Administradora de oficina	Irene Aguirre González

Hemos creado un código QR a través de *Zelle* para facilitar sus contribuciones a la iglesia.

SAINT PAUL'S EPISCOPAL CHURCH OF HOUSTON
vicar@stpaulsanpablo.org

SANTA EUCARISTIA

DOMINGO (ENGLISH) 9:30 A.M
 DOMINGO(ESPAÑOL) 12:00 P.M
 MIERCOLES(ESPAÑOL) 7:00 P.M

WEB PAGE:
WWW.STPAULSANPABLO.ORG

LUNES - JUEVES 9 A.M - 2P.M



[WWW.INSTAGRAM.COM/
STPAULSANPABLO/](https://www.instagram.com/stpaulsanpablo/)



[WWW.FACEBOOK.COM/
STPAULSEPISCOPALHOUSTON](https://www.facebook.com/stpaulsepiscopalhouston)



713-645-5031



Oraciones urgentes por los enfermos

Padre celestial, te pedimos que cuides y des fortaleza a tu rebaño en sus momentos de necesidad.

Clint

Tom C.

Florian J.

Betty J.

Don E.

Greg W.

Denise G.

David RC.

Peggy F.

Peggy C.

Maury F.

Terry M.

Mary A.

Jenny G.

Greg M.

Por todas las personas que sufren catástrofes naturales.

Por todos los que sufren actos de Violencia.